



*Pérez Adán, José,
Sociología moral.
Madrid: Ideas y Libros
ediciones, 2021, 138 pp.*

Javier Ros Codoñer
Universidad Católica de Valencia
“San Vicente Mártir”
javier.ros@ucv.es

Quizás nos encontremos con la obra más personal de José Pérez Adán, actual rector de la ULIA, quien en este texto recoge de forma sugerente las que sean tal vez algunas de las conclusiones más importantes tras décadas de investigación y reflexión social.

Lo sugerente del texto lo encontramos en diversos aspectos que lo conforman. Lo más llamativo quizás sea su pequeño formato de 16x16 con una colorida portada que reproduce la pintura de Jean-León Gerôme *Pollice Verso*, esa que consagró el pulgar hacia abajo como signo de condena en los antiguos juegos gladiatorios. Sin embargo el autor mantiene un peculiar estilo que permite mantener la intensidad de la lectura y de la capacidad de involucrar al lector en la crítica social. Son sugerentes las diversas pinceladas de ejemplos y anécdotas de la vida personal de quien fuera durante décadas profesor de la Universidad de Valencia, e igualmente son sugerentes las tiras cómicas que al final de cada capítulo ponen el acento en alguna de las principales ideas que se han desplegado acompañadas por unas líneas que las glosan y permiten al lector cierta descentración creativa respecto de las ideas concatenadas anteriormente.

Ya en la introducción se plantean las cuestiones que van a vertebrar todo el texto y ello a través de la concreción del tema y de las premisas que transversalmente empapan las páginas de este ejercicio de síntesis sociológica, pues nos encontramos ante tan solo 138 páginas.

De esta forma en la página 14 se define la Sociología moral como “el área de la sociología que distingue lo mejor de lo peor desde el punto de vista de la acción social, del protagonismo de los sujetos colectivos, y de los modos y formas del actuar humano en marcos sociales”, de esta forma esta rama de la sociología “explora los orígenes de la moralidad en las sociedades humanas, la experiencia de las prácticas morales en su seno, y cómo las sociedades pueden organizarse para elaborar y proponer un conjunto de óptimos morales que aseguren la armonía y la salud social” (p. 15). Como se puede observar, el autor no se pliega a los estándares actuales del relativismo moral hijo de la defenestración científica de la verdad y del igualitarismo.

Tres son las premisas del texto en las que se desafían los cánones establecidos por la supuesta sociología oficial. La primera es abordar el tema social “como si Dios existiese” pues se trata ésta de una experiencia sincrónica y diacrónicamente demostrable en las diversas sociedades humanas. La segunda premisa apuesta por marcar la diferencia con la filosofía, que a lo largo de los siglos ha acaparado el discurso científico en torno al hecho moral. La tercera y última premisa es escapar al secuestro que la sociología ha sufrido a manos de la modernidad y su secuelas. Con estos puntos de partida, se constata ya en las primeras páginas la clara contraculturalidad de las tesis del autor.

El libro posee una estructura clara que, partiendo de la fundamentación de la nueva disciplina y sus conexiones con la acción social, las estructuras sociales y la virtud, es capaz de concretarse en la crítica al concepto unidireccional de progreso acuñado en la modernidad para, finalmente, enlazar la Sociología Moral con su posibilidad aplicativa e imbricación con otras áreas del saber. El texto posee una honda reflexión sobre cuestiones sociales de máximo interés en estos tiempos que corren pero quien pretenda encontrar un texto sociológico “al uso” con amplios estudios de campo y datos estadísticos, ciertamente no lo va a hallar. La lectura rápida, como en cualquier libro de sociología, queda desechada como modo de aproximación a esta publicación pero tampoco nos encontramos con un vocabulario ni una sintaxis excesivamente complejas. Las ideas y argumentos se van deslizando poco a poco para construirse una estructura narrativa ordenada y sugerente que va desvelando el entramado conceptual.

Claramente se patentiza la genealogía del pensamiento de Pérez Adán dado que, si bien las referencias a diversos autores salpican gran parte de las páginas, destaca la decisiva influencia de Amitai Etzioni y su propuesta comunitarista, a la nuestro autor ha dedicado tantas líneas en su profusa bibliografía. Remontándose a los clásicos como Durkheim, Weber o Tönnies, desfilan por las líneas de esta obra autores como Chaunu, Boudon, MacIntyre, Jenkins y el papa Benedicto XVI, lo que crea un imaginario ideológico de amplio espectro que sustenta desde muy diversas aportaciones académicas las tesis del autor.

Como ya se ha apuntado, hay algunas notas a destacar en el texto que lo hacen especial en el panorama de la sociología contemporánea. La primera es la sorpresa al encontrarnos el abordaje de la virtud como elemento de lo social, y no tanto por ello cuanto por la magistral conjunción que hace de la misma con los valores, evitando el prevalente relativismo. Otra nota interesante es la fundamentación de la sociología como origen de conocimiento, capaz de estar a la altura científica a la que ha estado tradicionalmente la filosofía, elemento éste por el que Pérez Adán ha trabajado no únicamente en lo reflexivo sino también en lo práctico. El tercer elemento a destacar es el análisis que se lleva a cabo de la fragmentación social y la extrañeza como elementos decisivos en el desarrollo moral de las sociedades.

En definitiva, nos hallamos ante un libro que cualquiera que pretenda escapar de los paradigmas políticamente correctos y elaborar una crítica saludable a la actual sociedad debe leer. Es imprescindible abrir caminos desde la sociología que permitan penetrar en una sociedad que, cada vez más alejada de Dios, se aleja del ser humano; en una sociedad donde lo humano es necesario plantearse pues no es ya un dato primigenio; en una sociedad donde la razón instrumental y el poder han subyugado a las relaciones sociales intermedias. El profesor Pérez Adán ha sido uno de esos sociólogos que han abierto tales caminos y éste es el libro que, de alguna forma, sella su trayectoria de servicio intelectual, y también tantas veces “a pie de obra”, a la sociedad.